

CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

ENERO 2.018

MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

San Lucas 2, 16-21

Lunes, 1 de enero de 2.018

Tiempo de Navidad -
Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

¿Quieres saber?

(Los pastores) 16Fueron (a Belén) con presteza y encontraron a María, a José y al Niño acostado en un pesebre, 17y viéndole, contaron lo que se les había dicho acerca del Niño. 18Y cuantos los oían se maravillaban de lo que decían los pastores. 19María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón. 20Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, según se les había dicho.

21Cuando se hubieron cumplido los ocho días para circuncidar al Niño, le dieron por nombre Jesús, impuesto por el ángel antes de ser concebido en el seno.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Quieres saber?

Lo que ha pasado, lo que ha sucedido, es que Nació el Mesías, hace de esto ya muchos años, y ahora está vivo en cada Sagrario.

La noticia es esta, y es bien cierta; los ángeles lo cantaron, proclamándolo en Belén y por sus alrededores, para que los pastores fueran a adorarlo.

Y si ahora está vivo, ¡que lo está!, este Jesús niño, ¡ve tú a adorarlo! en el Sagrario de tu Iglesia, y adóralo más, comulgando, comiendo el Pan que es Él mismo, que se te da.

El Hijo de Dios, tu hermano del alma, Jesús, el Cristo, ¡está vivo!, y quiere que sepas que te Ama y te espera. ¡No estás solo!, tienes una familia en la Sagrada Familia, y tienes una buena Madre en la Virgen Inmaculada.

Ave María.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 2 de enero de 2.018

Martes 2º de Navidad

San Juan 1, 19-28

Los sacerdotes, como Juan, dicen la verdad

19Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos desde Jerusalén le enviaron sacerdotes y levitas para preguntarle: Tú, ¿quién eres? 20El confesó y no negó; confesó: No soy yo el Mesías. 21Le preguntaron: Entonces, ¿qué? ¿Eres Elías? El dijo: No soy. ¿Eres el Profeta? Y contestó: No. 22Dijéronle, pues: ¿Quién eres? para que podamos dar respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo? 23Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: <<Enderezad el camino del Señor>>, según dijo el profeta Isaías. 24Los enviados eran fariseos, 25y le preguntaron, diciendo: Pues ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? 26Juan les contestó diciendo: Yo bautizo en agua pero en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis, 27que viene en pos de mí, a quien no soy digno de desatar la correa de la sandalia. 28Esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los sacerdotes, como Juan, dicen la verdad

Si vas a un sacerdote católico, como los judíos fueron a San Juan Bautista, él, el sacerdote católico, como Juan, te dirá la Verdad.

Ellos, los sacerdotes católicos, no son dignos, ni uno, de desatarle la correa de la sandalia a Dios, a Jesús.

El sacerdote es siervo de Jesús, de Dios. Es el sacerdote un apóstol, que da su vida para propagar el Evangelio, para vivir el Evangelio, para dar a conocer la Doctrina Católica.

El sacerdote se “esconde” a sí mismo, para que tú halles a Jesús, Dios.

El sacerdote, calla sus propias preocupaciones, no se queja nunca, porque él sabe bien que es sólo un instrumento Divino.

Ve al sacerdote, y déjate guiar por las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia Católica, que te simplifican el entendimiento de cómo vivir una vida santa.

Necesitas del sacerdote; ¿a qué esperas para acudir a su amparo?... Déjate ayudar por él, déjate guiar por él, porque él, el sacerdote católico, se preparó largos años para cumplir esta misión, para ti, para todos, para Dios. El buen sacerdote católico, sólo pretende ayudarte, ayudar a Dios, a Jesús, a que por Él, por Cristo, te salves.

Busca ayuda, refugio, esperanza y caridad, en las palabras de fe del sacerdote.

¡Qué buenos son los sacerdotes!, cuánto aman a Dios; cuánto te aman a ti.

Disfruta de la comprensión y la ayuda del sacerdote-s de tu Parroquia. ¡No estás solo, no estás sola!; en cada Parroquia del mundo entero, hay un sacerdote que te dirá lo mismo, en cualquier parte del mundo, para salvarte. Disfruta de la fe verdadera, compartida por un sacerdote bueno y fiel a la misma.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 3 de enero de 2.018

Miércoles 2º de Navidad - Santísimo Nombre de Jesús

San Juan 1, 29-34

Éste es el Cordero de Dios...

29Al día siguiente vio (Juan el Bautista) venir a Jesús y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. 30Este es aquel de quien yo dije: Detrás de mí viene uno que es antes de mí, porque era primero que yo. 31Yo no le conocía; mas para que Él fuese manifestado a Israel he venido yo, y bautizo en agua.

32Y Juan dio testimonio, diciendo: Yo he visto el Espíritu descender del cielo como paloma y posarse sobre Él. 33Yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu y posarse sobre Él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo. 34Y yo vi, y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Éste es el Cordero de Dios...

Es lo que dicen todos los sacerdotes católicos: “—Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

Como Juan Bautista, tiene el sacerdote, muy claro, quién salva al mundo: Dios, ¡Cristo!, Jesús.

Entérate bien, es Dios, es Jesucristo quien salva, quien te salva, isólo Él!, nadie más que Él.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 4 de enero de 2.018

Jueves 2º de Navidad

San Juan 1, 35-42

Te llamarás Cefas -que significa: “Piedra”

35Hallándose Juan con dos de sus discípulos, 36fijó la vista en Jesús, que pasaba, y dijo: He aquí el Cordero de Dios. 37Los dos discípulos que le oyeron, siguieron a Jesús. 38Volvióse Jesús a ellos, viendo que le seguían, y les dijo: ¿Qué buscáis? Dijéronle ellos: Rabí, que quiere decir Maestro, ¿dónde moras? 39Les dijo: Venid y ved. Fueron, pues, y vieron dónde moraba, y permanecieron con Él aquel día. Era como la hora décima. 40Era Andrés, el hermano de Simón Pedro, uno de los dos que oyeron a Juan y le siguieron. 41Encontró él luego a su hermano Simón y le dijo: Hemos hallado al Mesías, que quiere decir el Cristo. 42Le condujo a Jesús, que, fijando en él la vista, dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú serás llamado Cefas, que quiere decir Pedro.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Te llamarás Cefas -que significa: “Piedra”

San Pedro, otro santo; otro que como tú, se escondió, como tú te escondes a veces, cuando te es más fácil seguir al mundanismo que ser santo. Pero tienes que ser santo, ¡lo sabes!; entonces, ¿qué pasa contigo? ¡Ya sé, ya sé!, que has visto dónde vive Jesús, y allí no hay lujos, todo es servicio y un montón de horas de trabajo, trabajo que no se paga con la moneda corriente, y además, te han visto y te dicen: “este es uno de ellos”; y te escondes, porque no ves a Jesús, está escondido en la Eucaristía, en este Pan sagrado, que la falta de fe te hace dudar de su presencia; pero yo sé la verdad, y es que tienes otros planes,

deseas una vida fácil, y eso no es de Dios, ¡qué va a ser de Dios, lo fácil! Lo de Dios, cuesta.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 5 de enero de 2.018

Viernes 2º de Navidad

San Juan 1, 43-51

Sígueme

43Quiriendo Él (Jesús) salir hacia Galilea, encontró a Felipe, y le dijo Jesús: Sígueme. 44Era Felipe de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro. 45Encontró Felipe a Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la Ley y los Profetas, a Jesús, hijo de José de Nazaret. 46Díjole Natanael: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Díjole Felipe: Ven y verás. 47Vio Jesús a Natanael, que venía hacia Él, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay dolo. 48Díjole Natanael: ¿De dónde me conoces? Contestó Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamase, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. 49Natanael le contestó: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. 50Contestó Jesús y le dijo: ¿Porque te he dicho que te vi debajo de la higuera crees? Cosas mayores has de ver. 51Y añadió: En verdad, en verdad os digo que veréis abrirse el cielo y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Sígueme

Todo buen sacerdote, ha oído en su corazón esta palabra de

Jesús: “—Sígueme”

El sacerdote cree en lo que siente, en lo que sintió, para dejarlo todo y hacerse sacerdote fiel, católico.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Mateo 2, 1-12

En los días del rey Herodes

Sábado, 6 de enero de 2.018

Solemnidad de la Epifanía del Señor

1Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá en los días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos magos, 2diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que acaba de nacer? Porque hemos visto su estrella al oriente y venimos a adorarle. 3Al oír esto el rey Herodes, se turbó, y con él toda Jerusalén, 4y, reuniendo a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Mesías. 5Ellos contestaron: En Belén de Judá, pues así está escrito por el profeta:

6<<Y tú, Belén, tierra de Judá, de ninguna manera eres la menor entre los clanes de Judá, pues de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel>>.

7Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les interrogó cuidadosamente sobre el tiempo de la aparición de la estrella, 8y, enviándolos a Belén, les dijo: Id e informaos exactamente sobre ese niño, y cuando le halléis, comunicádmelo, para que vaya también yo a adorarle. 9Después de haber oído al rey, se fueron, y la estrella que habían visto en oriente les precedía, hasta que vino a pararse encima del lugar en que estaba el niño. 10Al ver la estrella, sintieron grandísimo gozo, 11y, llegando a

la casa, vieron al niño con María, su madre, y de hinojos le adoraron, y, abriendo sus cofres le ofrecieron como dones: oro, incienso y mirra. 12 Advertidos en sueños de no volver a Herodes, se tornaron a su tierra por otro camino.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

En los días del rey Herodes

Esos días, en que reinaba Herodes, y que fueron matados los bebés recién nacidos, esos días, parece que han vuelto, con el sangriento crimen de los abortos.

Los reyes del mundanismo quieren súbditos que les llenen los bolsillos con buenos y elevados dividendos, y cuanto menos hijos, más dinero para gastar y pagar impuestos.

Vía fácil la de contentar al pueblo que vota, y necesita afecto rápido, y lo compra regalándose, sea en una cita o en un encuentro fortuito; y luego las consecuencias, ¡exterminio!

No hay felicidad para estos asesinos en serie.

¡Herodes, parece que sigue vivo!

¿Lloran las madres?... Todas llorarán. Quizás no lloren enseguida de perpetrar el asesinato, pero un día u otro, llorarán.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 7 de enero de 2.018

Fiesta del bautismo del Señor

San Marcos 1, 7-11

Dios, Jesús, el más fuerte

7En su predicación (Juan el Bautista) les decía: Tras de mí viene uno más fuerte que yo, ante quien no soy digno de postrarme para desatar la correa de sus sandalias. 8Yo os bautizo en agua, pero Él os bautizará en Espíritu Santo.

9En aquellos días vino Jesús desde Nazaret, de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. 10En el instante en que salía del agua vio los cielos abiertos y el Espíritu, como paloma, que descendía sobre Él, 11y se hizo(oír) de los cielos una voz: <<Tú eres mi Hijo, el Amado, en quien tengo mis complacencias>>.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios, Jesús, el más fuerte

San Juan, en su humildad, habla de que el que viene tras de él es más fuerte, y así es, Jesús, Dios, Dios Hijo Jesucristo es el más fuerte, porque para no pecar, se necesita ser fuerte; los débiles pecan!, los fuertes sufren; y Jesús, Dios, el más fuerte de todos; además de sufrir, ni con la voz dejó de hacer el bien, nunca. ¿Cuántos de vosotros podéis decir lo mismo, que jamás habéis hecho sufrir a nadie con la voz, con vuestras palabras o el tono de las mismas?... No veo ninguna mano alzada, porque el pecado original debilita al ser humano, por esto Jesús, Dios, es el más fuerte, porque es Dios, y no tuvo el pecado original impreso por herencia, sino que al nacer de la Virgen María, la Inmaculada, llena de Gracia y de Dios, tiene Jesús, Dios, la fuerza del Amor creador de todo bien y belleza, que Dios es y creó; luego, el hombre manipuló la creación de Dios, y ésta no tiene la

fuerza que tuvo cuando fue creada, y que perdió por el pecado de Adán y Eva, el mismo pecado que hizo que tú, para recibir de Dios la salvación, antes tengas que bautizarte. Este año 2018 es un buen año para empezar tus estudios bíblicos y aprenderte el catecismo, para que puedas ser bautizado y llamarte hermano de Cristo y heredero del Cielo. Apóyate en Jesús, que es fuerte; Él puede llevar tu cruz y hacerte santo, si quieres; ¿quieres?...

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 8 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 1º

San Marcos 1, 14-20

Vocación de los primeros discípulos

14Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios15y diciendo: Cumplido es el tiempo, y el reino de Dios está cercano; arrepentíos y creed en el Evangelio. 16Caminando a lo largo del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, que echaban las redes en el mar, pues eran pescadores. 17Y Jesús les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. 18Al instante, dejando las redes, le siguieron. 19Y continuando un poco más allá, vio a Santiago el de Zebedeo y a Juan, su hermano, que estaban también remendando sus redes en la barca, 20y los llamó. Ellos luego, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron en pos de Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Vocación de los primeros discípulos

Venís, algunos, criticándome por los Consejos que, desde hace algún tiempo, os vengo dando, como recriminaciones, en la sección diaria de Consejos del P. Jesús; decís algunos, cosas en mi contra, porque pensáis que un sacerdote no puede ayudaros en asuntos de sexualidad; creen algunos, erróneamente, que el sexo no tiene nada que ver con ganarse el Cielo, que es un punto y aparte en la globalidad de la persona; que en estos actos, uno puede ser una bestia, es decir, darse al instinto. Por eso llevan años y años, algunos, diciendo, que los casados, son de otra “clase” de personas, y imienten! Los casados también quieren y pueden ser santos.

Algunos os ven débiles por no hacer voto de castidad, pero a la mínima que hablan de sus propios padres, todos quieren verlos santos, tenerlos como santos. Hay mucha soberbia y poca verdad, en los que hacen votos, que pocos cumplen; y, si no cumplen algunos, ¿por qué les molesta que yo, sacerdote, quiera enseñar a los que no hacen voto de castidad, a ser santos?

La santidad está para todos. Todos sois llamados a ser santos; todos podéis ser santos y debéis serlo; y hay que hablar claro del sexo, y aunque yo tengo voto de castidad, soy sacerdote, no sólo para los que hacen voto de castidad y virginidad, sino para todos, y me he empeñado en ayudar a Dios Padre, a que me utilice para la santidad de todos, ¡la tuya también! Amén.

Mi vocación es ser lo que soy, sacerdote.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 9 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 1º

San Marcos 1, 21-28

El sacerdote te ayuda a luchar contra Satanás

21Llegaron a Cafarnaúm, y luego, el día de sábado, entrando (Jesús) en la sinagoga, enseñaba. 22Se maravillaban de su doctrina, pues la enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. 23Y luego, hallándose en la sinagoga un hombre poseído de un espíritu impuro, comenzó a gritar, 24diciendo: ¿Qué hay entre ti y nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a perdernos? Te conozco; tú eres el Santo de Dios. 25Jesús le mandó: Cállate y sal de él. 26El espíritu impuro, agitándole violentamente, dio un fuerte grito y salió de él. 27Quedáronse todos estupefactos, diciéndose unos a otros: ¿Qué es esto? Una doctrina nueva y revestida de autoridad, que manda a los espíritus impuros y le obedecen. 28Extendióse luego su fama por doquiera en todas las regiones limítrofes de Galilea.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El sacerdote te ayuda a luchar contra Satanás

El enemigo de la Iglesia, de tu santidad, es Satanás, el diablo, que te tienta de todas las maneras posibles, y es constante en esta ocupación de tentador. Pero tú tienes al sacerdote, para que te ayude a sobrellevar con paz y paciencia, tu cruz. El sacerdote sabe que normalmente, siempre tienes que irte a confesar de los mismos pecados, lo sabe, sabe que Satanás te tentará en lo que a ti, por tu temperamento, te es más fácil sucumbir; por eso, ¡pide ayuda al sacerdote!, él te va a ayudar.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 10 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 1º

San Marcos 1, 29-39

Jesús visita al sacerdote en su casa

29Luego, saliendo (Jesús) de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan. 30La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, e inmediatamente se lo dijeron.31Él, acercándose, la tomó de la mano y la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.

32Llegado el atardecer, puesto ya el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados, 33y toda la ciudad se reunió a la puerta: 34curó a muchos pacientes de diversas enfermedades y echó muchos demonios, y a éstos no les permitía hablar, porque le conocían.

35A la mañana, mucho antes de amanecer, se levantó, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. 36Fue después Simón y los que con él estaban, 37y, hallado, le dijeron: Todos andan en busca de ti. 38Él les contestó: Vamos a otra parte, a las aldeas próximas, para predicar allí, pues para esto he salido.39Y se fue a predicar en las sinagogas de toda Galilea, y echaba los demonios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús visita al sacerdote en su casa

La casa del sacerdote es la Iglesia; allí, en el templo, recibe a los enfermos, a los necesitados, a los que buscan, a los que aman a Dios. Y Jesús, visita la Casa del sacerdote, visita su Ho-

gar, allí donde comparte la Mesa con todos los feligreses, allí donde todos van a buscar al sacerdote, en la iglesia, el templo de Dios.

Cuando tu vas a la Casa del sacerdote, donde él te pone la Mesa, allí encuentras, de seguro, a Cristo, a Dios, que visita al sacerdote, que se une al sacerdote, para que recibas la consolución del Espíritu Santo, a través y con los santos sacramentos, que todo buen cristiano acepta; recibe y disfruta de esta unión tan singular con Dios.

Si estás solo-a, ve a la Casa de Dios, al Hogar del sacerdote, donde Cristo vive en la Sagrada Eucaristía, y se queda vivo, en cuerpo y alma, dentro de Sagrario.

Ve a la Casa de Dios, y trae contigo a los enfermos, a los que sufren, a los desamparados, porque el Cristo, Dios, está siempre al lado del sacerdote santo.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 11 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 1º

San Marcos 1, 40-45

El Sacramento de la Confesión

40Viene a Él (a Jesús) un leproso, que, suplicando y de rodillas, le dice: Si quieres, puedes limpiarme. 41Enternecido, extendió la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. 42Y al instante desapareció la lepra y quedó limpio. 43Y amonestándole severamente, le despidió, 44diciéndole: Mira no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó en testimonio para ellos. 45Pero él, después de partir, comenzó a pregonar a voces y a divulgar el suceso,

de manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en una ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares desiertos, y allí venían a Él de todas partes.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El Sacramento de la Confesión

El sacerdote, ¡acude al sacerdote!, para que te entregue, de manos de Dios, el perdón de tus pecados, para que puedas ser consolado; y todos los que son consolados por Dios, son felices, viven en paz, y dan alegría a todos los demás.

¿Quieres estar, ser alegre?; acude a un sacerdote, y pídele que te confiese.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Marcos 2, 1-12

Hijo

Viernes, 12 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 1º

1Entrando de nuevo (Jesús), después de algunos días en Cafarnaúm, se supo que estaba en casa, 2y se juntaron tantos, que ni aun junto a la puerta cabían, y Él les hablaba.3Vinieron trayéndole un paralítico, que llevaban entre cuatro.4No pudiendo presentárselo a causa de la muchedumbre, descubrieron el terrado por donde Él estaba, y, hecha una abertura, descolgaron la camilla en que yacía el paralítico. 5Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. 6Estaban sentados allí algunos escribas, que pensaban entre sí: 7¿Cómo habla así éste? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar

pecados sino sólo Dios? 8Y luego, conociéndolo Jesús, con su espíritu, que así discurrían en su interior, les dice: ¿Por qué pensáis así en vuestros corazones? 9¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu camilla y vete? 10Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados — se dirige al paralítico —, 11yo te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. 12El se levantó, y, tomando luego la camilla, salió a la vista de todos, de manera que todos se maravillaban, y glorificaban a Dios diciendo: Jamás hemos visto cosa igual.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Hijo

Para Dios, eres su hijo, tú. Para el sacerdote, tú eres su hijo; te cuida como a un hijo, te enseña como a un hijo, te da buen ejemplo, como todo buen padre hace con su hijo.

Un sacerdote, un buen sacerdote, es un tesoro, es una Gracia de Dios. Acepta al sacerdote, como prenda del Amor con que Dios os ama a los dos.

P. Jesús

© Copyright

Sábado, 13 de enero de 2.018

EVANGELIO

San Marcos 2, 13-17

Tras el sacerdote

Tiempo Ordinario 1º

13Salió (Jesús) de nuevo a la orilla del mar, y toda la muchedumbre se llegó a Él, y les enseñaba. 14Al pasar vio a Leví el de

Alfeo sentado al telonio, y le dijo: Sígueme. Él, levantándose, le siguió. 15Estando sentado a la mesa en casa de éste, muchos publicanos y pecadores estaban recostados con Jesús y con sus discípulos, pues eran muchos los que le seguían. 16Los escribas y fariseos, viendo que comía con pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: ¿Por qué es que come y bebe con publicanos y pecadores? 17Y oyéndolo Jesús les dijo: No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos; ni he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tras el sacerdote

Todos, acudid tras el sacerdote, porque él es vuestro pastor; él, el sacerdote, quiere salvar vuestras almas, quiere ayudaros a ser dignos hijos de Dios, a poder hacer méritos para ganaros el Cielo, que de eso va la vida, de ir al Cielo. Y el sacerdote sabe el camino, ¡seguidle!, confiad en el sacerdote, porque tiene un sacramento santo, que le condiciona para ayudarte, para darte los sacramentos, para aliviarte con ellos y con su palabra sobre las enseñanzas del Evangelio.

¡Ve tras el sacerdote!, él sigue a Jesús, él te ayudará con paciencia, esperanza, fe y caridad, a llevar tu cruz. Confiad en el sacerdote, porque es de fiar, porque tiene un sacramento, el sacramento sacerdotal, que lo hace digno de ser seguido, de ser escuchado.

Nadie está solo; en cada Parroquia, en todo el mundo, hay un sacerdote que espera ayudarte, que espera aliviarte con los sacramentos, que sólo él puede darte, que necesitas recibir.

Un sacerdote bueno y fiel, es un hijo de la Virgen María, un fiel discípulo de Cristo, y obedece al Obispo y al Papa.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 14 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 2º

San Juan 1, 35-42

Los discípulos de Juan siguen a Jesús

35Hallándose Juan con dos de sus discípulos, 36fijó la vista en Jesús, que pasaba, y dijo: He aquí el Cordero de Dios. 37Los dos discípulos que le oyeron, siguieron a Jesús. 38Volvióse Jesús a ellos, viendo que le seguían, y les dijo: ¿Qué buscáis? Dijéronle ellos: Rabí, que quiere decir Maestro, ¿dónde moras? 39Les dijo: Venid y ved. Fueron, pues, y vieron dónde moraba, y permanecieron con Él aquel día. Era como la hora décima. 40Era Andrés, el hermano de Simón Pedro, uno de los dos que oyeron a Juan y le siguieron. 41Encontró él luego a su hermano Simón y le dijo: Hemos hallado al Mesías, que quiere decir el Cristo. 42Le condujo a Jesús, que, fijando en él la vista, dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú serás llamado Cefas, que quiere decir Pedro.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los discípulos de Juan siguen a Jesús

El sacerdote hace lo mismo que Juan Bautista, te lleva a Jesús, quiere que sigas a Jesús, y es feliz, está contento, satisfecho de sí mismo, cuando tú sigues a Jesús, por las enseñanzas suyas de la Verdad, de que sólo hay un Dios a quien seguir, a quien servir; y este Dios es Jesús.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 15 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 2º

San Marcos 2, 18-22

Los discípulos

18 Los discípulos de Juan y los fariseos ayunaban. Vienen, pues, y le dicen (a Jesús): ¿Por qué, ayunando los discípulos de Juan y los fariseos, tus discípulos no ayunan?

19 Y Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los compañeros del esposo ayunar mientras está con ellos el esposo? Mientras tienen con ellos al esposo, no pueden ayunar. 20 Pero días vendrán en que les arrebatarán al esposo; entonces ayunarán. 21 Nadie cose un pedazo de paño sin tundir en un vestido viejo; pues el remiendo nuevo se llevaría lo viejo, y la rotura sería mayor. 22 Ni echa nadie vino nuevo en cueros viejos, pues el vino rompería los cueros y se perderían vinos y cueros; el vino nuevo se echa en cueros nuevos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los discípulos

Los buenos discípulos como tú, ayunan cuando la Iglesia lo recomienda, porque es bueno ayunar; aunque Dios está siempre vivo en el Sagrario, es bueno para el alma, ayunar cuando la Santa Madre Iglesia lo pide.

Ser discípulos de Jesús, es cumplir con la doctrina católica.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 16 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 2º

San Marcos 2, 23-28

Después del ayuno, a comer

23Caminando Él (Jesús) a través de las mieses en día de sábado, sus discípulos, mientras iban, comenzaron a arrancar espigas. 24Los fariseos le dijeron: Mira, ¿cómo hacen en sábado lo que no está permitido? 25Y les dijo: ¿Nunca habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad y sintió hambre él y los suyos? 26¿Cómo entró en la casa de Dios, bajo el pontífice Abiatar, y comió los panes de la proposición, que no es lícito comer sino a los sacerdotes, y los dio asimismo a los suyos? 27Y añadió: El sábado fue hecho a causa del hombre, y no el hombre para el sábado. 28Y dueño del sábado es el Hijo del hombre

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Después del ayuno, a comer

El ayuno no es una regla de vida para mantener un cuerpo bello. El ayuno es para cuando uno necesita, más y mejor, de una respuesta de Dios, que ella, sin hacer ruido, ni tener voz divina, la recibes por inspiración de Dios. Nada de cosas espectaculares, sino que son cosas íntimas que uno reconoce como venidas del Cielo, porque siempre son cosas buenas, que usan de los buenos medios y fines. Nada que pide hacer un mal, aunque sea para un buen fin, es de inspiración divina.

Una vez hayas ayunado, si tienes salud para hacerlo, entonces, luego, come, come dando gracias a Dios por el alimento, y disfruta de recuperar fuerzas, esas que has perdido haciendo ayuno, para poder tu alma decidir sobre lo mejor de ti, para ti.

Un día de ayuno, basta. Veinticuatro horas sin comer y beber

poco, bastan. Pero que además, sea un día que no sea de trabajo normal, sino que te cojas este día para que, durante el mismo, te unas a Dios Uno y Trino, por la intercesión de la Virgen María. Piensa que si no comes, mejor no conduzcas, ni trabajes, sino que estés en oración, meditación contemplación, y si lo necesitas, duermas. Sí, he dicho que duermas, porque Dios puede hablarte mejor, si no estás tan despierto que te mantienes tan alerta en lo que sucede en la vida, que te olvidas de vivir el silencio y la observación. Mejor si pudieras estar en plena naturaleza, sin ruidos, sin otras personas que no sea tu mismo y la Creación. Eso es lo ideal. Luego, se hace lo que se puede, y Dios es Dios y hace lo que quiere. ¡Ya sabes!

Sabes que Dios te Ama tanto, que te deja comer en sábado.

Come, alimenta tu cuerpo, porque los afanes de la vida te necesitan en plena potencia física; por lo tanto, date de comer, come sano y natural; piensa en que la comida es como lo que ves u oyes, ¡que te influye!; entonces, elije comer sano, y una vida sin gritos; una vida compartida con buenos amigos, sean o no de la familia; porque algunos apóstoles, eran hermanos de sangre, y otros no, y a todos los unió Dios, y les entregó a su Madre.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 17 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 2º

San Marcos 3, 1-6

Penitencia en remisión de los pecados

1Entró (Jesús) de nuevo en la sinagoga, donde había un hombre con una mano seca, 2y le observaban a ver si le curaba en sábado, para poder acusarle. 3Y dice al hombre de la mano seca:

Levántate y sal al medio. 4Y les dice: ¿Es lícito en sábado hacer bien o mal, salvar una vida o matarla? Y ellos callaban. 5Y dirigiéndoles una mirada airada, entristecido por la dureza de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. La extendió y fuele restituida la mano. 6Saliendo los fariseos luego se concertaron con los herodianos contra Él para perderle.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Penitencia en remisión de los pecados

Después de la confesión bien hecha, en el confesonario, ante un sacerdote católico y en presencia de Dios, tienes que cumplir la penitencia, porque es necesaria la misma, en remisión de tus pecados.

Si no cumples la penitencia, te falta este requisito para ser perdonado.

Si quieres tener el total perdón de tus pecados confesados, debes de cumplir con la penitencia.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Marcos 3, 7-12

Siguen al sacerdote porque tienen necesidad de paz

Jueves, 18 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 2º

7Se retiró Jesús con sus discípulos hacia el mar, y una numerosa muchedumbre de Galilea, de Judea, 8de Jerusalén, de Iudumea, de Transjordania y de los alrededores de Tiro y de Sidón,

una muchedumbre grande, oyendo lo que hacía, acudía a Él. 9Dijo a sus discípulos que le preparasen una barca, a causa de la muchedumbre, para que ésta no le oprimiese, 10pues curaba a muchos, y cuantos padecían algún mal se echaban sobre Él para tocarle. 11Los espíritus impuros, al verle, se arrojaban ante Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. 12Él, insistentemente, les reprendía para que no le diesen a conocer.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Siguen al sacerdote porque tienen necesidad de paz

Tiene el hombre, la persona, necesidad de paz, de alivio y consuelo, y por eso siguen al sacerdote, que fiel a Cristo, les da a todos la paz, por la caridad.

El sacerdote es un especialista de la paz, pone paz entre amigos, entre familiares y desconocidos. El sacerdote tiene una autoridad moral por ser sacerdote de Cristo, por entender la fe, por comprender la esperanza y practicar la caridad.

El sacerdote calla, tantas veces, para no dañar. Sufre en silencio y procura siempre para el bien de sus feligreses.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 19 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 2º

San Marcos 3, 13-19

El sacerdote necesita ayuda

13Subió (Jesús) a un monte, y, llamando a los que quiso, vinieron a Él, 14y designó a doce para que le acompañaran y para enviarlos a predicar, 15con poder de expulsar a los demonios. 16Designó, pues, a los doce: a Simón, a quien puso por nombre Pedro; 17a Santiago el de Zebedeo y a Juan, hermano de Santiago, a quienes dio el nombre de Boanerges, esto es, <<Hijos del Trueno>>; 18a Andrés y Felipe, a Bartolomé y Mateo, a Tomás y Santiago el de Alfeo, a Tadeo y Simón el Celador, 19 y a Judas Iscariote, el que le entregó.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El sacerdote necesita ayuda

El buen feligrés de Parroquia, va y se ofrece al sacerdote para ayudarlo en lo que haga falta, para lo que él necesite, porque el sacerdote necesita de ayuda, como Cristo la necesitó.

Ayuda a tu sacerdote en lo que buenamente puedas, dile que estás a su disposición, y acepta de buen grado hacerle los favores que él considere que puedes hacerle.

Estate contento y feliz de ser bautizado, de tener una casa común: la Iglesia, allí donde siempre te espera Jesús en el Sagrario, allí donde el sacerdote necesita que le ayudes de buen grado.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 20 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 2º

San Marcos 3, 20 -21

Decían que Jesús había perdido el juicio

20Llegados a casa (Jesús con sus discípulos), se volvió a juntar la muchedumbre, tanto que no podían ni comer. 21Oyendo esto sus deudos, salieron para apoderarse de él, pues decíanse: Está fuera de sí.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Decían que Jesús había perdido el juicio

Predicar con el ejemplo y la palabra, te puede acarrear lo mismo que a Cristo, que vengan tus parientes a tu propia casa, por tu estilo de vida cristiano, y quieran llevársete de allí, de tu propio hogar, porque digan que has perdido el juicio; pero Dios siempre protege a los suyos de todo error de los otros, porque esos que temen la doctrina, viven en el error, y a veces, tantas, se creen Dios; pero al que, como Jesús, Dios, obra siempre con caridad, no le ha de faltar la ayuda Celestial.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 21 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 3º

San Marcos 1, 14 -20

Predicando el Evangelio

14Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios15y diciendo: Cumplido es el tiempo, y el reino de Dios está cercano; arrepentíos y creed en el Evangelio.

16Caminando a lo largo del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, que echaban las redes en el mar, pues eran pescadores. 17Y Jesús les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. 18Al instante, dejando las redes, le siguieron. 19Y continuando un poco más allá, vio a Santiago el de Zebedeo y a Juan, su hermano, que estaban también remendando sus redes en la barca, 20y los llamó. Ellos luego, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron en pos de Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Predicando el Evangelio

El sacerdote predica el Evangelio, como hizo Jesús. El buen sacerdote imita a Jesús, vive como Jesús, que vivió por ti, por la Iglesia.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 22 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 3º

San Marcos 3, 22-30

Réplica de Jesús a los escribas

22Los escribas que habían bajado de Jerusalén, decían (de Jesús): Está poseído de Beelcebul, y por virtud del príncipe de los demonios echa a los demonios.

23Llamóles (Jesús) a sí y les dijo en parábolas: ¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? 24Si un reino está dividido contra sí mismo, no puede durar. 25Y si una casa está dividida contra sí misma, no podrá subsistir. 26Si, pues, Satanás se levanta

contra sí mismo y se divide, no puede sostenerse, sino que ha llegado su fin. 27 Mas nadie puede entrar en la casa de un fuerte y saquear su ajuar si primero no ata al fuerte, y entonces saqueará la casa. 28 En verdad os digo que todo les será perdonado a los hombres, los pecados y aun las blasfemias que profieran; 29 pero quien blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, es reo de eterno pecado. 30 Porque ellos decían: Tiene espíritu impuro.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Réplica de Jesús a los escribas

La Iglesia es viva. ¡Viva la Iglesia unida a Dios! Los católicos deben estar unidos al Papa, deben cumplir con la fe, y no ser piedra de escándalo.

El que hace obras buenas por caridad, con caridad, las hace por Dios, unido-a a Dios. Nadie que vive en pecado mortal, puede hacer obras de misericordia; puede hacer obras de filantropía, pero éstas no tienen valor divino, ya que es Dios mismo el precio, la justa causa de obrar y hacer el bien con Él, para Él, porque la persona existe para Dios. Cuando comprendas esto, no dudarás de Dios, y te entregarás a Él con todo tu corazón, y vivirás la estrecha comunión con la Trinidad, un sólo Dios, que te usará, y te dejarás usar en tu libertad de querer la santidad. ¡Sé santo-a!, por amor, para el Amor, para amar a Dios que te ama y es Amor.

Únete a Dios, no te dividas; sé sólo de Dios, y la Verdad vivirá en ti y contigo.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 23 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 3º

San Marcos 3, 31-35

La voluntad de Dios

31Vinieron su madre y sus hermanos (de Jesús), y desde fuera le mandaron a llamar. 32Estaba la muchedumbre sentada en torno de Él, y le dijeron: Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan. 33Él les respondió: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? 34Y, echando una mirada sobre los que estaban sentados en derredor suyo, dijo: He aquí a mi madre y a mis hermanos. 35Quien hiciere la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La voluntad de Dios

Todos somos uno en Cristo. Su Madre, María, es uno en Cristo, en Dios, en su Hijo Dios, por ser su Madre y por ser de la especie humana. Es decir, todos los humanos tenemos el sello del pecado original, y esto nos declara descendientes de Adán y Eva. Y aunque María nació plena de Gracia, de no haber sido por su Hijo, Dios, Jesús, Hijo de Ella, la plena de Gracia y Dios, ¿hubiera muerto María, si era plena de Gracia y no llevaba consigo la marca del pecado original?; ¿tenía que morir María? No. Y por cumplir con su misión, ser la Madre de Dios, no murió, porque su Hijo e Hijo de Dios, Jesús, el Cristo, murió y resucitó; y después de morir, fue al Padre, y abrió el Cielo, que estaba sellado por el pecado original.

No sabemos qué hubiera pasado con la Plena de Gracia, María, si no hubiera dicho libremente “sí”, a la propuesta de Dios, de que sería la Madre carnal de Dios Hijo, Ser divino, la segun-

da persona de Dios, de Dios, Uno y Trino. Así que no podemos jugar a teólogos, porque la realidad es la que fue, que María, la bella María, la singular María, dijo que sí, que sería la Madre de Dios, y además de dar su “sí”, dio sus obras, cuidó de su Bebé, de su Niño Jesús, de Dios.

Dios necesitó cuidados, porque era hombre como todos los hombres, y necesitaba cuidados maternos, alimento y cuidados físicos, que el casto San José se ocupó libremente de dárselos.

Os dije, hace unos días, que os contaría sobre la necesidad que hay de sobrevivir, de cuidarse y sobrevivir, porque desde el pecado de nuestros primeros padres, existe el sufrimiento.

Te daré un consejo muy valioso para sufrir menos: sé discreto; habla menos y reza más.

Y continúo con el tema.

Los que cumplen con la voluntad de Dios, esos son los hermanos y madre de Jesús, Dios, porque esos que tienen a Dios por Padre, por el director espiritual de su vida, y cumplen con su voluntad, que es igual para todos, que es el cumplimiento de los diez mandamientos, y es conocer, amar y servir a Dios Hijo, el Mesías prometido, ¡que ya llegó!, y dio la Buena Nueva, ¡el Evangelio!, el que existe Jesús, Dios, nacido de la Virgen María, la Plena de Gracia, que es la Puerta del Cielo, porque Jesús, Dios, vino del Cielo, ¡de Dios!, y al morir va al Cielo y lo abre para todos los mortales, para su Madre y para ti.

Dios te ama y te entrega la dicha de vivir en el Cielo después de morir, si haces como su Madre, que dijo sí a Dios, y cumplió con su misión, que Dios, por medio de un Ángel, se la comunicó. Tu misión, amigo, amiga, la tienes que decidir tú con Dios, ¡sólo los dos! Y si algunos te dicen que tú te puedes equivocar, que es cierto, te puedes equivocar, pero también se equivoca, muchas veces, la persona que han adjudicado a ti, con el nom-

bre de director espiritual; ése, iése también se equivoca! ¿Es más fácil, o más difícil, que se equivoque el interesado, o uno al que han adjudicado la radicalidad de ser tu guía espiritual, y no siempre es el mismo; en cambio, tú siempre sí que eres el mismo, la misma? Sí, prefiero la “guía espiritual”, al dominio del director espiritual. ¿Por qué los Papas no pueden ser de ningún grupo católico de la Iglesia?... Medita en esto. Te hará bien. Amén.

Hay que cuidarse, porque se necesita del alimento del cuerpo y del alimento del alma. ¡Hay que cuidarse!; ¡cuídate!, por favor, y únete siempre a Dios, como lo hizo la Virgen María, que no tenía director espiritual, ni tampoco lo tuvo San José.

Un consejero, o varios consejeros espirituales, ¡está bien!, pero siempre hay que ponerse de rodillas en la presencia de Dios, y preguntarle, de tú a tú, a Cristo en el Sagrario: ¿qué quieres de mí? Si no tienes claro tu vida, las decisiones grandes e importantes, como casarte, como ser consagrado o religioso, o sacerdote, eso ¡que espere!, que espere lo que haga falta, pero no vendas tu alma con las prisas o las decisiones de otros, que ellos tendrán que dar cuentas a Dios por todo lo que dicen y hacen, ¡como todos!

Te deseo una relación muy personal con Dios, y contigo mismo; el que te conozcas bien y sepas que lo más difícil no es lo que Dios quiere de ti, porque lo que mucho te cueste, puede que no puedas cumplirlo y peques, y el que peca va al Infierno. No hay que tentar a Dios y medir con Él las fuerzas. Tú eres como Él te quiere, y si te cuesta la pureza, ¡cásate!, ya hay suficientes personas que han hecho daño a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Mejor ser un sencillo carpintero, que un rey corrompido. Ya me comprendéis. Yo quiero vuestra santidad, y tanto se puede santificar un buen y humilde esposo, como un cardenal. La santidad, amigos de Dios, está en el contenido del cora-

zón, ¡jamás del bolsillo o del cargo accedido! Sed santos como Dios, Jesús, es Santo. Eso os deseo de todo corazón y con todo mi corazón.

¡Nos seguimos leyendo!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 24 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 3º

San Marcos 4, 1-8.14-20

La parábola del sembrador

1De nuevo comenzó (Jesús) a enseñar junto al mar. Había en torno de Él una numerosísima muchedumbre, de manera que tuvo que subir a una barca en el mar y sentarse; y la muchedumbre estaba a lo largo del mar, en la ribera. 2Les enseñaba muchas cosas en parábolas y les decía en su enseñanza: 3Escuchad: Salió a sembrar un sembrador, 4y al sembrar, una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron. 5Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y al instante brotó, por no ser profunda la tierra; 6pero en cuanto salió el sol se marchitó, y, por no tener raíz, se secó. 7Otra parte cayó entre espinas, y, al crecer éstas, la ahogaron y no dio fruto. 8Otra cayó en tierra buena y dio fruto, que subía y crecía, dando uno treinta, otro sesenta y otro ciento.

14(Y decía:) El sembrador siembra la palabra. 15Unos están junto al camino, y se siembra en ellos la palabra; pero, en cuanto la oyen, viene Satanás y arrebató la palabra que en ellos se había sembrado. 16Asimismo, los que reciben la simiente en terreno pedregoso son aquellos que, al oír la palabra, la reciben desde luego con alegría, 17pero no tienen raíces en sí mismos,

sino que son inconstantes, y en cuanto sobreviene la adversidad y la persecución por la palabra, al instante se escandalizan. 18Otros hay para quienes la siembra cae entre espinas; éstos son los que oyen la palabra, 19pero sobrevienen los cuidados del siglo, la fascinación de las riquezas y las demás codicias, y la ahogan, quedando sin dar fruto. 20Los que reciben la siembra en tierra buena son los que oyen la palabra, la reciben y dan fruto, quién treinta, quién sesenta, quién ciento.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La parábola del sembrador

Hermano, amigo; sé que sufres porque aun no ha pasado el segador; aun estás conviviendo, relacionándote con todo el mundo, como debe de ser mientras no venga el segador, ¡que vendrá!, como vino el Mesías, ¡qué vino y es Jesús, Dios Hijo! Ten calma, ten mucha paz, esa paz que recibes de Dios mismo a través de los sacramentos. Piensa, que está Satanás tentando a todos, y muchos caen, otros vuelven a levantarse pronto, otros no se levantan, otros se levantarán más tarde; pero sé consciente de esta realidad tuya, vives en el mundo donde el Sembrador sembró, y cada quién acepta o no el Evangelio, la Buena Nueva, y cada quién es más fiel o se deja vencer por su egoísmo, su soberbia, por los que hablan y lo llaman a dejarse de esas “tonterías”, como creen que es la fe; pero llega el día aquel a todos, que les hace falta esa fe a la que han renunciado algunos, y levantan su vista por primera vez del suelo, buscando a alguien que, con su ejemplo de vida, les demuestre que la fe vive en la tierra, ¡tú!

Alégrate de ser tú una persona de fe viva. Te buscarán muchos ojos y te hallarán al pie de la Cruz de Jesucristo, consolando

do a su Madre Bendita, a María Virgen y Madre de Dios. Allí te buscarán, en el sufrimiento. Porque sólo buscan cuando sufren y saben que, en los que sufren, está el amor de Dios, y está Dios contigo, que sufres tanto por esos que no quieren saber aún nada de Dios; pero llegará el momento, el día, la hora, en que te buscarán al pie de la Cruz. ¡Seguro!

Estáte pendiente, porque van a venir a que les seques las lágrimas de sus desgracias; entonces, tú, las secarás; porque eso hace un buen cristiano, tener misericordia y enseñar al que no sabe. Aprende, aprende mucho, porque van a venir a ti; todos esos que sufren, te necesitan; sírvelos, como Cristo los sirvió a todos, que a todos amó con el amor de proclamar la Verdad; Dios te ama y te quiere santo; sé santo. Dilo, diles que pueden ser santos, todos estos que han pecado tanto y que incluso te tentaron para que tú pecases; y ¡menos mal que no lo hiciste!, porque ahora te necesitan más que cuando decían necesitarte para que fueras con ellos a todas partes, con esa libertad del pedante, del que se cree dios y... y, ¿ves? Ves como acaban todos; mal, muy mal, sin Dios. Menos mal que tú fuiste un loco a sus ojos, ¡bendita locura!; de esa cordura cristiana, van a necesitar y necesitan y quieren.

Dales de tu fe; puedes, ¡puedes! ¡Debes!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 25 de enero de 2.018

San Marcos 16, 15-18

Tiempo Ordinario 3º
- Fiesta de la conversión de San Pablo,
Apóstol

Id. ¡Vamos amigos!

15(Jesús se apareció a los once) Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. 16El que creyere y fuere bautizado, se salvará; mas el que no creyere, se condenará. 17A los que creyeren les acompañarán estas señales: en mi nombre echarán los demonios, hablarán lenguas nuevas, 18tomarán en las manos las serpientes, y, si bebieren ponzoña, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y estos se encontrarán bien.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Id. ¡Vamos amigos!

Que se bauticen los creyentes, y se salvarán.

Así de claro lo dice Dios mismo, Jesús, el Mesías.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 26 de enero de 2.018

San Marcos 4, 26-34

Tiempo Ordinario 3º

El grano de mostaza

26Decía (Jesús a la muchedumbre): El reino de Dios es como un hombre que arroja la semilla en la tierra, 27y ya duerma, ya vele, de noche y de día, la semilla germina y crece, sin que él sepa cómo. 28De sí misma da fruto la tierra, primero la hier-

ba, luego la espiga, en seguida el trigo que llena la espiga; 29y cuando el fruto está maduro, se mete la hoz, porque la mies está en sazón.

30Decía: ¿A qué asemejaremos el reino de Dios o de dónde tomaremos la parábola? 31Es semejante al grano de mostaza, que, cuando se siembra en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra; 32pero, sembrado, crece y se hace más grande que todas las hortalizas, y echa ramas tan grandes, que a su sombra pueden abrigarse las aves del cielo.33Y con muchas parábolas como éstas les proponía la palabra, según podían entender, 34y no les hablaba sin parábolas; pero a sus discípulos se las explicaba todas aparte.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El grano de mostaza

Dios hará crecer en ti la fe, y hará contigo obras maravillosas. Sin tú saberlo, sin darte cuenta, propagarás la fe, y muchos, por Dios, creerán, porque tu fe se une a la naturaleza, y se crea un ambiente de fe viva, por las obras de caridad.

No temas morir a ti mismo-a, porque la muerte de tu egoísmo, de tu orgullo, vanidad, soberbia, hará crecer en ti virtudes nuevas, que serán como agua para los que tienen sed.

Bebe de tu fe y da de beber, por las obras de esta fe que has bebido. Sobrevive por la fe, a la que te engendró tu oración, en el deseo de conocer, amar y servir a Dios.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 27 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 3º

San Marcos 4, 35-41

Obedecer al Obispo

35En aquel día les dijo (Jesús a sus discípulos), llegada ya la tarde: Pasemos al otro lado. 36Y, despidiendo a la muchedumbre, le llevaron según estaba en la barca, acompañado de otras. 37Se levantó un fuerte vendaval, y las olas se echaban sobre la barca, de suerte que ésta estaba ya para llenarse.

38Él estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal. Le despertaron y le dijeron: Maestro, ¿no te da cuidado de que perezcamos? 39Y, despertando, mandó al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y se aquietó el viento y se hizo completa la calma. 40Les dijo: ¿Por qué sois tan tímidos? ¿Aún no tenéis fe? 41Y, sobrecogidos de gran temor, se decían unos a otros: ¿Quién será éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Obedecer al Obispo

Cuando el Obispo, como Jesús hizo, le dice al sacerdote que cruce a la otra orilla, el sacerdote va a la otra orilla, como hicieron los apóstoles.

Y cuando empieza la tempestad, el Obispo, fiel a Cristo, ayuda al sacerdote, que teme, que necesita de ayuda, consuelo y guía; y como Jesús, calma la tormenta, y el sacerdote, por la fe del Obispo, va siempre en busca de su paternal afecto, para agradecerle estar a su servicio, seguro y firme de su fe, de su valentía y su piedad, porque esas tormentas de la vida sacerdotal, el Obispo alivia siempre, porque cuida de sus sacerdotes, con paternal afecto y extrema caridad.

El que obedece al Obispo, siempre hallará buena pesca, para que los hombres perdidos, entren gozosos en la Santa Iglesia.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 28 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 4º

San Marcos 1, 21-28

Algunos gritan contra los sacerdotes

21Llegaron a Cafarnaúm (Jesús y sus discípulos), y luego, el día de sábado, entrando en la sinagoga, enseñaba. 22Se maravillaban de su doctrina, pues la enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. 23Y luego, hallándose en la sinagoga un hombre poseído de un espíritu impuro, comenzó a gritar, 24diciendo: ¿Qué hay entre ti y nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a perdernos? Te conozco; tú eres el Santo de Dios. 25Jesús le mandó: Cállate y sal de él. 26El espíritu impuro, agitándole violentamente, dio un fuerte grito y salió de él. 27Quedáronse todos estupefactos, diciéndose unos a otros: ¿Qué es esto? Una doctrina nueva y revestida de autoridad, que manda a los espíritus impuros y le obedecen. 28Extendióse luego su fama por doquiera en todas las regiones limítrofes de Galilea.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Algunos gritan contra los sacerdotes

Los que viven sin fe, sin la fe verdadera, la católica, gritan a los sacerdotes, les insultan, se burlan de los Obispos y senten-

cian al Papa; dicen de él mentiras, como que es anticristo.

Muchas cosas malas dicen de la Iglesia santa, como el endemoniado le gritó a Jesús, porque tenía miedo el demonio del poder de Dios. Y sigue el demonio teniendo miedo del poder de la Iglesia de Dios, la Católica, Apostólica y Romana.

Esos que gritan, que oyes gritar, reza por ellos, porque Satanás los está tentando a perder la fe. Tú, únete a los sacerdotes, sé fiel al Obispo y sigue al Papa.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 29 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 4º

San Marcos 5, 1-2.9-13.17.20

Los que están con Satanás odian a los sacerdotes

1Llegaron (Jesús y sus discípulos) al otro lado del mar, a la región de los gerasenos, 2y en cuanto salió de la barca vino a su encuentro, saliendo de entre los sepulcros, un hombre poseído de un espíritu impuro, 9Y le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? El dijo: Legión es mi nombre, porque somos muchos. 10Y le suplicaba insistentemente que no le echase fuera de aquella región. 11Como hubiera por allí en el monte una gran piara de puercos paciando, 12le suplicaban aquéllos diciendo: Envíanos a los puercos para que entremos en ellos. 13Y se lo permitió, y los espíritus impuros salieron y entraron en los puercos, y la piara, en número de dos mil, se precipitó por un acantilado en el mar, y en él se ahogaron. 17Pusiéronse a rogarle que se alejase de sus contornos; 20Y él (el que estuvo poseído) se fue y comenzó a predicar en la Decápolis cuanto le había hecho Jesús, y todos

se maravillaban.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los que están con Satanás odian a los sacerdotes

Tienen miedo, tienen pánico, los que están con Satanás; esos odian a los sacerdotes, blasfeman contra ellos, desprecian a la Iglesia, y todo lo santo.

La paciencia de los sacerdotes, es probada cuando encuentran a los hijos de Satanás, ¡que hay!, hay personas malas que se unen al demonio, porque sí.

Todo el que te hable mal de los sacerdotes, ¡desconfía de él!, apártate de él, reza por él, porque siendo así, es de los que odian a los sacerdotes, por estar con Satanás.

Cuando quieras saber la fe de una persona, háblale de los sacerdotes, y por lo que te diga contra ellos, sabrás si es un hijo de Satanás.

Apártate de los que odian a los sacerdotes. Busca la paz y las palabras de caridad. A los que odian, déjalos, abandónalos, reza por ellos, pero vete de su lado, no te contaminen con su odio, a ser un desdichado, porque los que odian a los santos sacerdotes, la desdicha está siempre en su vida, la viven de día en día, y de noche en noche, les visita Satanás, porque él, Satanás, es enemigo de la paz, y el buen sacerdote, es portador de la paz, es luz de paz para las almas necesitadas de descanso; porque el sufrimiento que hay en la vida, el buen sacerdote lo puede aliviar, si te imparte los sacramentos, si dejas que te hable de la Palabra de Dios, de la Verdad. Tú escucha al sacerdote, y vete de los que blasfeman, de los que ríen y gritan soeces contra el sacerdote, que humilde, vive para servirte.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 30 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 4º

San Marcos 5, 22-24.35-43

Todos necesitan del buen sacerdote

22Llegó uno de los jefes de la sinagoga llamado Jairo de nombre, el cual, al verlo (a Jesús), cayó a sus pies. 23Y con muchas palabras le rogaba diciendo: Mi hijita está en las últimas; ven e impónle las manos para que se salve y viva. 24Se fue con él, y le seguía una gran muchedumbre, que le apretaba. 35Aún estaba Él hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿por qué molestar ya al Maestro? 36Pero, oyendo Jesús lo que decían, dice al jefe de la sinagoga: No temas, ten sólo fe. 37No permitió que nadie le siguiera más que Pedro, Santiago y Juan el hermano de Santiago. 38Llegados a casa del arquisinagogo, vio un alboroto y a las lloronas plañideras, 39y, entrando, les dice: ¿A qué ese alboroto y ese llanto? La niña no ha muerto, duerme. 40Se burlaban de Él; pero Él, echando a todos fuera, tomó consigo al padre de la niña, a la madre y a los que iban con Él, y entró donde la niña estaba; 41y tomándola de la mano, le dijo: <<Talitha, qumi>>, que quiere decir: Niña, a ti te lo digo, levántate. 42Y al instante se levantó la niña y echó a andar, pues tenía doce años, quedando ellos fuera de sí, presos de gran estupor. 43Recomendóles mucho que nadie supiera aquello, y mandó que diesen de comer a la niña.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Todos necesitan del buen sacerdote

Le buscan, le llaman, le escriben, al buen sacerdote de Dios, fiel al Obispo, seguidor del Papa, consolador de todas las personas; porque todos sufren, y él, el sacerdote, reza por todos, ofrece el sacrificio de la Santa Misa por todos, por la salvación de todos, porque todos tengan pan y agua, paz, alivio, justicia y consuelo, fe, esperanza y caridad.

Tú, tú necesitas de un buen sacerdote, y hay, ¡hay!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 31 de enero de 2.018

Tiempo Ordinario 4º

San Marcos 6, 1-6

Menospreciado en tu tierra

1Salió (Jesús) de allí y vino a su patria, siguiéndole sus discípulos. 2Llegado el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga; y la muchedumbre que le oía se maravillaba, diciendo: ¿De dónde le vienen a éste tales cosas, y qué sabiduría es esta que le ha sido dada, y cómo se hacen por su mano tales milagros? 3¿No es acaso el carpintero, hijo de María, y el hermano de Santiago, y de José, y de Judas, y de Simón? Y sus hermanas, ¿no viven aquí entre nosotros? y se escandalizaban de Él. 4Jesús les decía: Ningún profeta es tenido en poco sino en su patria y entre sus parientes y en su familia. 5Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de que a algunos pocos dolientes les impuso las manos y los curó. 6Él se admiraba de su incredulidad. Recorría las aldeas del contorno enseñando.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Menospreciado en tu tierra

Lo llevas pensando hace tiempo: ¿por qué no entrar en el Seminario?... y te digo: ¿por qué no?, ¿quién te lo impide?...

No me vengas con que no eres digno, con que ya eres mayor, con que eres un gran pecador, con que...

Te lo digo: excusas, son excusas, porque tienes miedo al qué dirán, a que seas menospreciado en tu tierra, que te conocen, que saben de muchas cosas malas que has hecho. ¿Y qué?... repito, ¿y qué?...

Pero no vayas al Seminario por miedo a la vida, porque al buen sacerdote, ¡le hacen cada una en la vida!... Así que te lo digo, ser seminarista es para los que tienen vocación a la religión, para los que quieren vivir la fe y ayudar a otros a vivirla, a salvarse, a tener una mejor calidad de vida, la de la Gracia Santificante.

Tú, sí, tú, tú para seminarista. La Iglesia necesita de ti.

¡Vamos!, ¡arriba!... ¿qué es eso de ser tan pesimista?... Ah, ya sé, te han comentado que la Iglesia está muy mal... ¡Por eso necesita de ti!

No, no eres mayor, 50 años, ¿qué son, ante los 120 que puede vivir una persona?; bueno, bueno, tienes 53, ¡no pasa nada!

Y tú que tienes 26, o tú que tienes 18, ¿por qué no ser sacerdote?; eso te digo, ¿por qué no? Ya sé que eres pecador, ya sé que ni uno de vosotros es bueno, pero, a eso vamos, a que lo seas de ahora en adelante, a que tengas una visión distinta, la de la Gracia Santificante, ¡la de la alegría!, esa de saberte perdonado, porque Dios perdona SIEMPRE; ¡vete a confesar ante un sacerdote!, y verás lo que te va a pasar; te lo digo, ¡vas a ser feliz de verdad, de una vez por todas!, porque tendrás la consolación de Dios Espíritu Santo; y por la misma Gracia de

Dios, serás feliz, tendrás alegría, allí donde antes había dolor; tendrás esperanza, allí donde antes había ignorancia.

¡Vamos, vamos!, tú, si realmente tienes vocación, tú, para el Seminario, serás sacerdote santo! ¡Que nos haces falta, hombre de Dios!

Este mes, las meditaciones del Evangelio, pueden ser muy bien también para la vocación sacerdotal, para que los seminaristas reflexionen, que no todos sirven para sacerdotes; que se queden sólo los de fuerte y recia voluntad en no querer pecar, en mantenerse óptimos en la fe, en sentir un amor incondicional por sus semejantes. Mira, una señal muy clara para saber si tienes vocación sacerdotal, es esa, que ames a tus semejantes como a ti mismo, incluso a los malos, ¡pero que los ames de verdad!; si tienes prejuicios, pues no le vas a servir a Dios, al contrario, vas a sufrir tú y serás un mal sacerdote, porque los sacerdotes, como Jesús, salen al mundo a salvar almas, ¡no a hacer tertulias con los que se creen buenos!; los sacerdotes van a ayudar a todos a ser mejores, los buenos y los malos. Así, que si no estás dispuesto a ayudar a los malos, ¡no tienes vocación!; y te aviso, que los malos son muy malos, pueden incluso llegar a matarte, como le ocurrió a un sacerdote amigo mío, que entraron en la sacristía a robarle y lo apuñalaron. Así de malos son los que hay que convertir. ¿Estás dispuesto a sufrir?, entonces ve, ¡ve al Seminario!

Si no tienes vocación, no pasa nada, ¡Dios te necesita para otras cosas!, así que vive en Gracia de Dios, y verás que, a veces sin darte cuenta, te encontrarás con tu misión en la vida, y eso sí, siempre está unida ésta, al vivir en Gracia de Dios.

A vosotras, santas mujeres, no es para vosotras el seminario, ni es el sacerdocio; a vosotras está destinada una vocación muy santa, seas casada o soltera, religiosa o laica, a ti te espera cambiar el mundo entero, porque el hombre siempre se deja influir

por la mujer que ama; así que ¡sé buena!, da buen ejemplo y ¡viste tu rostro de alegría!, la alegría de ser una buena y fiel hija de María, porque imitando a María, puedes hacer un mundo mejor, ¡tienes que hacerlo, hija mía, por el amor de Dios!

Y, andando, que hoy me he alargado mucho, y quería ser breve, pero os amo, ¡os amo tanto!, ¡¡Dios!!

Recemos juntos el Santo Rosario.

Dios nos necesita, así que nada de vacilaciones o dilataciones a una vida santa, a una vida de fe; ¡ahora!, ¡ya!, es el momento de cambiar de vida, ¡ahora!

Te quiero con inmensa alegría; y a ti también, padre de familia, o soltero, religioso o laico, a ti también, ¡venga, un abrazo bien sincero! ¡Somos Iglesia! Todos los bautizados, somos hijos de la misma Madre, María, y del mismo Padre, Dios. ¡Somos hermanos! ¡Qué alegría!

Soy feliz.

P. Jesús

© Copyright